

Socialismo Vs. Corrupción

Haiman El Troudi
junio de 2007

Primer paso: instaurar un sistema socialista de nuevo tipo

La supervivencia de la vida en el planeta no es viable en el capitalismo, en consecuencia es imperativo para la humanidad superarlo.

La promesa del capitalismo es la riqueza. El problema es que para ser ricos se deben poseer abundantes bienes materiales y financieros, y los primeros, presentes en la naturaleza bien sea como materias primas o como productos transformados, no están disponibles infinitamente, menos si no son renovables. Como consecuencia de ello, con más de 6 mil millones de personas en el mundo, difícilmente se pueda garantizar que a todos les corresponderá una tajada generosa en el reparto de las riquezas.

La promesa ofrecida por el capitalismo es falsa e inviable, se necesitarían varios planetas como la tierra para cumplirla.

Por cada capitalista rico existen millones sumidos en la miseria y una fuente de recursos que se agota. La riqueza de los privilegiados se ha nutrido de la explotación de las personas y del desgaste medioambiental. Es importante tener esa realidad presente cuando la seducción de la riqueza hipnotiza: si la gran mayoría de los habitantes del mundo se plantearan ser ricos y lo lograsen, existirá detrás de esa imposible realización un gigantesco paisaje desértico y un inmenso número de personas explotadas y empujadas al fondo del agujero de la miseria.

El capitalismo alimenta sus propias resistencias y antagonismos. Son pocos quienes no reconozcan su irracional disposición del mundo, no sólo por su lógica de opresión y explotación, sino particularmente por su siembra de antivalores. Los dos peores la explotación del “hombre por el hombre” y la corrupción.

Crear un nuevo ser humano

El capitalismo, en su marcha histórica, se ha caracterizado por romper los lazos sociales, desintegrar las comunidades, arruinar los recursos naturales y proletarizar continentes enteros. Queremos superar el capitalismo por cuanto queremos instaurar un nuevo sistema de relaciones sociales en donde no primen los intereses particulares sobre los colectivos. Relaciones sociales que imposibiliten el triunfo del egoísmo vs. la fraternidad; del individualismo vs. el bienestar colectivo; la inequidad social vs. la igualdad; la exclusión vs. la inclusión; la riqueza privada vs. la necesidades sociales; la explotación vs. el trabajo digno; la alienación vs. la conciencia social; la eficiencia capitalista vs. la eficiencia socialista; el consumismo vs. la satisfacción de necesidades reales.

La promesa del socialismo es el desarrollo humano integral. Hombres y mujeres realizados material y culturalmente. Para ello no es necesario ser ricos, basta homologar las condiciones de vida de la multitud a las de la clase media.

¿Cómo se libra la batalla contra corrupción?

La desviación más conocida de la honestidad es la corrupción. Esta práctica incorrecta es inherente a todos los ámbitos de la vida, tanto en el capitalismo como en el socialismo. Existe corrupción en ambos sistemas, así como en la administración pública como en la privada, en el hogar como en las instituciones, en altos ejecutivos o en funcionarios de menor rango.

La corrupción es la aceptación del estilo de vida materialista que impone la ideología capitalista. La corrupción es hija del afán por la riqueza fácil y el ánimo del lucro inducido por los fetiches de la mercancía.

Tal flagelo amerita un abordaje integral centrado en la persona y la sociedad. La educación tiene un papel muy destacado que cumplir en su combate. El socialismo educa al ser humano a fin de que éste se convierta en una persona capaz de usar adecuadamente su libertad, sin transgredir los principios y normas determinados para el beneficio común en su organización y en la sociedad.

La corrupción o las menoscabos a la ética pública es, por tanto, resultado de un inapropiado uso de la libertad que, al no estar adecuadamente acomodada por la obligación y los valores, incita a los(as) funcionarios(as) y a los(as) ciudadanos(as) a violar u omitir las normas y preceptos que sustentan el bien gubernativo.

¿De qué forma se enuncia la corrupción?

Son variadas las formas en que se expresa la corrupción, algunos de ellas a continuación: existe corrupción cuando los(as) funcionarios(as) se valen de los márgenes de libertad que poseen en sus organizaciones y emplean el poder y la autoridad delegados en ellos(as) para beneficio propio, un ejemplo de ello es la solicitud y aceptación de comisiones, “recompensas” o “pagos añadidos” por sus servicios. Otra modalidad es ostensible cuando los(as) ciudadanos(as) ejercen presión para obtener beneficios impropios o favores, a través de comisiones que ofrecen a los(as) funcionarios(as) públicos. Del mismo modo, existe corrupción cuando se toma los dineros públicos valiéndose de estratagemas administrativas y jurídicas. Otra modalidad se refiere al no cumplimiento del deber. Así mismo la corrupción se fundamenta en el favorecimiento del entorno de intereses, mediante la agilización de un servicio solicitado, haciendo uso de la influencia de amigos o parientes. Del mismo modo la corrupción se vincula con las prácticas de nepotismo, entre otras tantas modalidades y formas.

De otra parte, es preciso dimensionar las prácticas corruptas como respuesta a circunstancias sociales que no pueden concebirse como episodios aislados de las

personas. Contrario a lo que frecuentemente se cree, la corrupción no está en manos de los individuos, sino en manos de determinadas situaciones sociales que benefician la práctica de faltas a la ética pública, atribuibles a dos factores básicos: a) La presencia de individuos moralmente débiles y con predisposiciones a hacer lo incorrecto y b) La preexistencia de aspectos administrativos, organizacionales y sociales que le favorecen e inducen.

¿Cómo actuar frente a la corrupción?

Un punto de partida lo desarrollan los(as) socialistas en funciones públicas, al desplegar conductas de nuevo tipo:

Trato con respeto a los(as) usuario(as); acepta sus errores y agradece positivamente los consejos; no acepta comisiones por su trabajo; es prudente y sabe administrar la información que le confían; es justo(a) en la toma de sus decisiones, se fundamenta en hechos demostrados y no en intrigas, mentiras, rumores o chismes; es equitativo(a), no tiene preferencia por ninguna persona; no abusa de su poder; honra su palabra; actúa con transparencia y sinceridad al no poseer una doble moral; se entrega al máximo de su esfuerzo y conocimiento; es solidario(a) y procura del logro de metas comunes; valora a las personas por lo que realmente son, sin dejarse influenciar por las apariencias; respeta las creencias, opiniones, costumbres y preferencias políticas de los demás, lo cual no es motivo para dispensar un trato injusto a quien disiente de sus puntos de vista; es respetuoso(a) y obediente de la ley y la justicia; sabe escuchar las opiniones de los(as) otros(as) sin menosprecio de ningún punto de vista; no calumnia a sus compañeras; no usa el poder para denigrar de quienes no gozan de su simpatía, ni para acosar sexualmente a sus compañeras o compañeros de trabajo, entre otros.

¿Cuáles medidas aplicar para combatir la corrupción?

Este desafío supone una arquitectura compleja, la cual imbrica diversos desarrollos: La educación y la moral socialista; el ejemplo de los revolucionarios; la contraloría social; el develamiento de las cajas negras del Estado; la flexibilización y simplificación de los aparatos burocráticos – administrativos; la democratización de la toma de decisiones en manos de las comunidades organizadas; la rendición de cuentas públicas periódicas y transparentes por parte de los funcionarios y autoridades de gobierno; la gestión directa de las comunidades de las obras públicas que puedan ser ejecutadas por mano propia; las licitaciones públicas; la eficiente administración de justicia, etcétera. Todas estas medidas en conjunto posibilitarán la superación de las prácticas corruptas de la sociedad.

Además de lo dicho, creo que hay que poner más énfasis en mejorar a corto plazo la eficacia de los mecanismos institucionales de prevención, control y sanción. Los controles internos en las instituciones han de tener vías de comunicación con la contraloría social. Y las sanciones ejemplares a las prácticas corruptas probadas son imprescindibles para que el discurso moral y pedagógico pueda ganar

credibilidad. Ello implica una actuación más enérgica y eficaz de las instituciones judiciales.

La lucha contra la corrupción forma parte también del discurso de los actuales dirigentes chinos. Y se desarrollan actividades de formación moral... Pero además, se toman medidas: en el 2006 un total de 97.000 miembros del partido fueron sancionados por corrupción, entre ellos el jefe de administración de alimentos. (Sic) El Secretario del Partido Comunista de Shanghai, la mayor ciudad y principal motor económico de China, Chen Liangyu, fue destituido en septiembre de su cargo por corrupción, y suspendido de su condición de miembro del Politburó y otros puestos de máxima responsabilidad en la dirección del partido. Se trata de la destitución más importante de los últimos años. En el 2005, el Partido Comunista Chino sancionó a 115.000 de sus miembros, y expulsó de sus filas a 24.000, por, "corrupción y otras violaciones de la disciplina del partido", según señala un informe divulgado por la Comisión Central de Disciplina y Control, el organismo anticorrupción interno. En el 2004 fueron 43.000 los funcionarios investigados por corrupción y abuso de poder, y, según un informe de aquel año, entre 1999 y el 2004 los tribunales chinos examinaron 100.000 casos de corrupción y condenaron a 83.000 funcionarios corruptos.